

visión



comunitaria a 10 años

Biblioteca Pública de San Rafael

Estoy ansioso por visitar la Biblioteca Pública de San Rafael, la cual abrió recientemente sus puertas y de la que todo el mundo esta hablando.

Desde casa, reviso el sitio en Internet de la Biblioteca en mi dispositivo móvil y veo que estará abierta hasta bien entrada la noche. consulto los diferentes tipos de transporte que puedo usar para llegar allá y decido usar mi bicicleta. Es fantástico lo fácil que es el acceso a los servicios de la biblioteca en todo San Rafael.

He visto fotos de la nueva biblioteca en la noticias locales, pero nada podría haberme preparado para verla en vivo por primera vez. Es realmente una maravilla arquitectónica y recuerdo que está certificada en el más alto nivel de sustentabilidad ambiental y eficiencia energética. Estoy orgulloso de mi comunidad por su contribución a la salud de nuestro planeta. Observo un grupo de turistas admirando la hermosa arquitectura y las características ecológicas de la biblioteca y pienso que yo también traeré a mis próximos visitantes a conocerla.

Mientras estoy afuera de la biblioteca veo a gente llegar en todos los modos de transportación y estaciono mi bicicleta en un lugar seguro y cubierto. También veo que hay una estacionamiento amplio con muchos espacios disponibles cercanos a la entrada y que son para gente con discapacidades. Entro a la biblioteca por la puerta frontal y un sonriente bibliotecario me da la bienvenida. Me puedo dar cuenta que a la gente le encanta trabajar aquí. Veo a un grupo de niños en edad escolar que trabajan con sus maestros y padres de familia en el amplio espacio al aire libre que tiene la biblioteca. Al igual que los niños, me entusiasmo y lleno de curiosidad cuando veo el interior de la biblioteca. La vista es impresionante desde casi todo puntos panorámicos. Me percató de los espacios tranquilos que existen para que la gente pueda leer y relajarse. A pesar de la cantidad de personas que hay en la biblioteca, no se siente que esta llena.

Camino a través del brillante atrio descubierto y me quedo admirando una de las obras en exhibición de un artista local, el cual esta parado a un lado mientras les enseña a los niños sobre acuarelas. Los materiales naturales invaden el espacio: piedra, madera, y metal. Señalamientos claros y codificados en colores me permiten saber hacia donde dirigirme. Una serie de pantallas interactivas en la entrada me

muestra todo lo que está ocurriendo en la biblioteca hoy y también me permite encontrar rápidamente lo que estoy buscando. También puedo ubicar los baños familiares que existen en el edificio. Sigo caminando y entro a una espaciosa sala de lectura que tiene sillas cómodas y magníficas obras de arte. Esta sala de lectura está bellamente iluminada y tiene ventanales que cubren las paredes del techo al piso, exactamente como las que existían en la biblioteca original Carnegie. Estoy rodeado de estantes de libros y asientos aún más cómodos que se localizan en los pasillos. La tranquilidad de esta área hace que sea obvio que las personas que se encuentran aquí están concentradas leyendo o estudiando. También veo una amplia colección de películas, música y mucho más -todo al alcance de mi mano. La biblioteca tiene colecciones en los idiomas que habla nuestra comunidad y que reflejan la diversidad de sus intereses.

Camino hacia el otro lado de la sala de lectura y descubro mi lugar favorito en la biblioteca: la sala de colecciones especiales. Llena con volúmenes históricos, se siente como si esta área fuera el corazón del edificio e irradia un sentimiento de historia local, cultura y una sensación de paz.

¡Todo esta paz y tranquilidad me hacen desear encontrar un lugar que tenga un poco más de ruido! Consulto la pantalla direccional más cercana y me dirijo hacia la amplia zona infantil. Noto inmediatamente que hay un grupo de niños jugando alegremente a disfrazarse. Otros más están improvisando un show títeres que los hace merecedores de aplausos por parte de su público: sus abuelos. Al otro lado de esta adorable presentación está un grupo de niños pequeños jugando. Una señora me comenta que vio a un grupo de adolescentes estudiando en esa misma zona ayer. Esta área tiene muchos asientos cómodos así como un suelo acolchado en donde varios niños se están estirando y leyendo. Los estudiantes de secundaria están creando y reordenando arte en la pared.

Estoy impresionado con la cantidad de salones comunitarios con los que cuenta nuestra biblioteca. Veo que en uno de ellos está un tutor ayudando a un niño con matemáticas, en otro hay una reunión de la Cámara de Comercio, en otro se imparte una clase de ciudadanía en español, y otro más de los salones alberga a un grupo de adultos mayores que juegan Mahjong y almuerzan juntos.

El moderno laboratorio multimedia localizado al otro lado del pasillo está lleno de personas de todas las edades. Me impresiona la variedad de tecnología sofisticada con la que cuenta este laboratorio y la sensación acogedora que emana a pesar de su tamaño. La fluidez entre los espacios interiores y exteriores de esta biblioteca la hacen especial e incluso se pueden reservar sus bellos espacios para eventos especiales y talleres llevados a cabo después de horas hábiles.

Mi siguiente parada es el escritorio de ayuda para aprender sobre cómo descargar materiales de la biblioteca en mi nuevo dispositivo móvil. Un trabajador de la biblioteca, a quien puedo identificar fácilmente, es muy amable y es experto en el tema. Rápidamente me muestra el uso básico de mi dispositivo, cómo navegar por la gran colección de recursos digitales que tiene la biblioteca y cómo descargarlos en mi dispositivo. También me muestra una lista de los próximos talleres y entrenamientos sobre tecnología que la biblioteca ofrecerá. Mientras platicamos, conecto mi dispositivo a una muy conveniente estación de carga.

Todo este aprendizaje me ha despertado el apetito y la sed, así que decido comer algo en el puesto de comida ubicado en el área al aire libre de la biblioteca. Es genial que la biblioteca haya designado un lugar

para que los restaurantes locales puedan ofrecer sus productos y alimentar a usuarios hambrientos como yo. En el camino me topo con una amiga. Me cuenta de su viaje reciente a México y de las clases de idiomas que la biblioteca ofrece en colaboración con la Universidad Dominicana. También me comenta emocionada sobre las reuniones semanales del nuevo club de conversación en Español que se reúne en la biblioteca. Nos despedimos mientras se apresura a llegar a una reunión que tiene en uno de los salones comunitarios de la biblioteca.

Al bajar las escaleras, paso por una exhibición llamativa de libros de misterio y decido llevar uno a casa. Al dar la vuelta veo una exhibición sobre viajes al espacio y noto que el libro más reciente de la NASA sobre fotografías espaciales ya ha sido publicado. Veo que hay una copia disponible así que también me la llevo a casa. ¡Que suerte! En mi camino a la salida me topo con una persona que lleva lo que parece ser un taladro eléctrico grande y una pala y le pregunto sobre estos artículos. Ella me indica que los acaba de pedir prestados de la colección de herramientas que tiene la biblioteca. ¡Qué maravilloso es pensar que no tengo que comprar una herramienta para cada pequeño proyecto de mejoras de mi hogar pues las puedo pedir prestadas en la biblioteca! Finalmente salgo y compro algo para comer.

Regreso adentro y diviso gran cartel colgado en el techo que dice "¡Registre aquí sus materiales para llevar a casa!" y hacia allá me dirijo con mis libros. Paso por una pared en el atrio que parece ser otra bella pieza de arte, pero entonces noto que el diseño incluye los nombres de generosos donantes de la biblioteca. Hay una placa que indica que la biblioteca tiene una campaña de donantes que no ha perdido fuerza aún después de que la construcción de la nueva biblioteca ha concluido. La biblioteca recibe mucho apoyo de toda la comunidad y obtiene sus fondos financieros de una combinación formada por los fondos generales de la ciudad, un impuesto especial a la propiedad, donaciones, el grupo de los Amigos de la Biblioteca y la Fundación de la Biblioteca. Esta fundación también está trabajando en el establecimiento de un fondo de inversión para cubrir las necesidades actuales y futuras de la biblioteca. Toda la comunidad realmente se siente parte de esta biblioteca.

Cuando estoy listo, camino hacia la estación de autoservicio para registrar los libros que llevaré a casa. Un empleado de la biblioteca se acerca a mí para preguntarme si me gustaría aprender más sobre estas nuevas estaciones y aprovecho la oportunidad para preguntarle si necesito una nueva tarjeta de la biblioteca para usarlas. Afortunadamente no la necesito y después de una lección breve, me doy cuenta que usar estas estaciones es muy sencillo. El sistema incluso me ofrece la oportunidad de hacer una donación a la biblioteca, la cual estoy felizmente dispuesto a hacer.

Noto que detrás de las estaciones de autoservicio hay un cuarto de trabajo muy amplio donde el personal de la biblioteca y voluntarios están trabajando. Mi visita a la biblioteca me ha dejado muy impresionado con la gente que trabaja aquí. Todos son muy amables, están bien entrenados, y aprecio que reflejen la diversidad de mi comunidad. Esto me hace sentir muy cómodo y que soy bienvenido. Algo que me encanta es que el personal sabe lo que hay disponible en la biblioteca y en toda la comunidad.

Mi visita a la biblioteca está llegando a su fin y me doy cuenta que ha sido lo más destacado de mi día. Pude encontrar cosas que ni siquiera sabía que quería. Realmente la biblioteca ofrece algo para cada miembro de mi familia, ya sea por separado o juntos. Nuestra biblioteca es un recurso comunitario fabuloso y me encanta como me tratan allí. Me emociona la idea de volver y descubrir algo nuevo cada vez.